

## RECENSIONES

*Bibliography of cultivated trees and shrubs hardy in the cooler temperature regions of the northern hemisphere.* A. REHDER. The Arnold Arboretum of Harvard University, Jamaica Plain, Mass. U.S.A., 1949, 1-14, 1-825. Reimpresión facsímil 1978 por Otto Koeltz Science Publisher, P. O. Box 1380, D-6240 Koenigstein/West Germany. DM 240.

Alfred Rehder, —quien fuera hasta hace 32 años figura señera de la dendrología mundial en el Arnold Arboretum—, publicó la segunda edición de su manual sobre árboles y arbustos en 1940, cuando tenía 76 años de edad. Desde entonces, en que se jubiló, hasta fines de 1945, se ocupó exclusivamente de organizar esta compilación crítica sobre bibliografía de los árboles y arbustos cultivados en las regiones templadas del Hemisferio Boreal. La misma es un complemento valiosísimo para su obra anterior, y pone al día la nomenclatura dendrológica hasta fines de 1947. Las primeras 38 páginas contienen la explicación de las abreviaturas empleadas para las revistas y obras aludidas después, en el texto propiamente dicho. La enumeración sistemática comienza con *Ginkgoaceae* y termina con *Liliaceae*, siguiendo, en lineales generales, el sistema de Engler y Prantl (no aclara año, de modo que no es posible saber a cuál de las ediciones del *Syllabus* se refiere). Previo a la bibliografía general de cada familia, —y cuando la magnitud de ésta o su complejidad lo exige—, los géneros son ordenados en subfamilias y, o, tribus; luego para cada género, enumera los nombres válidos de las especies y los respectivos y a menudo numerosos sinónimos, documentando, con precisión, en cada caso, todos y cada uno de los nombres consignados. Para el lector es importante la consulta del capítulo final titulado “Adiciones y enmiendas”, que totaliza 11 páginas. Digamos, por fin, que el índice de nombres aludidos en esta obra llena 64 páginas; este detalle, por sí solo, da una idea del extraordinario esfuerzo realizado por el Prof. Rehder, y de cuán valiosa resulta la consulta de su obra, para los taxónomos que se ocupan de Fanerógamas en general, y no ya exclusivamente para los dendrólogos.

ARMANDO T. HUNZIKER

*The resupinate non-poroid Aphylliphorales of the temperate Northern Hemisphere*, por W. JÜLICH and J. A. STALPERS. North-Holland Publ. Co., Amsterdam (Verhandelingen der Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen Afd. Natuurkunde, Tweede Reeks, Deel 74), 335 pp., 85 figs.

Dentro de la clase Basidiomicetes, uno de los grupos más controvertidos —y que más están recibiendo atención en los últimos años—, es el de los “resupinados no poroides”, que fue incluido entre las *Thelephoraceae* “sensu lato” o *Corticaceae* s. l.

Ofrece obvias afinidades con prácticamente todos los demás grupos dentro de Aphyllophorales y algunos autores lo consideran un punto de partida de la evolución de este orden colectivo.

Es, por tal razón, que resulta muy bienvenida la extensa obra que comentamos, que más que un tratado —como lo implicaría su título— es una clave, no sólo de todos los géneros modernos de la región que cubre, sino también de las principales especies.

Luego de una corta introducción explicativa, se ha intercalado un muy necesario glosario sobre las estructuras macro- y microscópicas, de tanta importancia en el grupo. Los términos han sido muy bien ilustrados con ejemplos donde cada estructura se halla bien representada. En una asaz corta relación, se tratan a continuación las “Relaciones genéricas”, tema este que hubiera sido conveniente tratarlo con mayor extensión y explicación, dada su importancia en los actuales momentos; no obstante, el agregado de un interesante cuadro general indicativo de dichas “relaciones” y, probablemente, susceptible de mucha discusión, pone sobre el tapete, al menos, la importancia de las Corticiáceas y sus principales líneas evolutivas.

Una corta “Clave básica de los géneros” considera, en una sola página, los rasgos básicos que conducen a la clave general, muy extensa (13 páginas) de los géneros, sin tener que volver hacia atrás cada vez que se emplea. A partir de la página 31, el texto se refiere a la “Descripción de géneros y especies”, en forma de clave, como se mencionó antes.

Es probable que muchos autores discrepen con este tratamiento; pero que los micólogos, —principalmente de América del Sur, donde este grupo prácticamente no ha sido estudiado—, tengan a su disposición una obra de este calibre, constituye una panacea; además, es muy posible que ello actúe como catalizador en la búsqueda e identificación —así como tal vez de posteriores estudios monográficos— de organismos de enorme importancia en la degradación primaria o secundaria de los restos vegetales en los bosques y a los cuales se los ha ignorado prácticamente en toda nuestra región. El libro concluye con una muy extensa bibliografía de 409 títulos y sendos índices genéricos y específicos.

JORGE E. WRIGHT

*Rheophytes of the world. An account of the flood-resistant flowering plants, and ferns and the theory of autonomous evolution.* C. G. G. J. VAN STEENIS. Sijthoff and Noordhoff, 1981, Alphen aan den Rijn, The Netherlands. Rockville, Maryland, U.S.A. I-XV, 1-407. Encuadernado en tela. 17,3 x 25,1 cm. Dfl 150/U\$S 75.

La vigorosa personalidad del Prof. Van Steenis, sin dudas una de las más brillantes en el campo de la botánica contemporánea, ha producido este libro tan interesante, que acaba de aparecer. El mismo comienza con un prefacio de 4 páginas. sigue con una parte general de 148 páginas y culmina con el censo de reófitas del mundo, que es la parte más larga de la obra (259 páginas).

En la introducción, define Van Steenis a las reófitas, como aquellas “especies que estando confinadas en la naturaleza a los lechos de cursos de aguas rápidas,

alcanzan a crecer hasta el nivel de las inundaciones y nunca sobrepasan la altura de aquellas que regularmente se producen en forma violenta". Las inundaciones pueden durar desde pocas horas a varios días, y el aumento de las aguas oscila frecuentemente entre 2 y 5 metros. Las reófitas pueden ser hidrófitas que viven siempre sumergidas, pero las emergentes son las más numerosas. Por lo general, no habitan en las partes más profundas, sometidas a corrientes permanentes, de los lechos; hacen excepción las muy especializadas *Podostemaceae* (ca. 250 especies) e *Hydrostachyaceae* (ca. 25 especies), características de cataratas y cascadas. Estas plantas resistentes a las inundaciones, sobre todo en los trópicos, pertenecen, aparte de las 2 familias recién mencionadas, a algo más de 50 familias de Traqueófitas. En su mayoría son leñosas al menos en la base (ca. 274 especies; de éstas sólo 3 son Coníferas), apenas 26 son hidrófitas, y, exceptuando las aludidas Podostemáceas e Hidrostaquiáceas, así como 25 Pteridófitas, únicamente 84 son herbáceas; por otro lado, una buena cantidad tiene aspecto "salicoide".

En el capítulo octavo el autor se refiere (en unas 40 páginas) al origen evolutivo de estas plantas, aportando ideas y especulaciones en relación con su teoría de la evolución autónoma; éstas pueden ser aceptadas, discutidas o aún rechazadas, pero, sin ninguna duda, adicionan a su obra un ingrediente de sumo interés. A modo de comentario final, expresemos el anhelo de que el esfuerzo del botánico holandés despierte el interés de los botánicos de América Central y, sobre todo, de Sud América, regiones que, sobre este tema, son casi vírgenes, como el propio autor lo reconoce.

ARMANDO T. HUNZIKER

*A revision of the genus Solanum in Australia.* D. E. SYMON. *Journ. Adelaide Bot. Gard.* 4: 1-367, f. 1-147, mapas 1-21. 1981.

Es bien sabido que *Solanum*, con más de 1500 especies, constituye uno de los géneros más grandes entre las Plantas Vasculares. Esta excelente revisión de Symon, que acaba de aparecer, señala para Australia 94 especies nativas (de las cuales 14 son nuevas para la ciencia). La monografía abarca un total de 125 especies, pues también trata aquéllas que se cultivan (p. ej. *S. tuberosum* L., *S. rantonnei* Carr., etc.), u otras adventicias muy raras (tal el caso de la especie argentina *S. palitans* Morton). Luego de 16 páginas iniciales, dedicadas a la morfología, germinación, citología y clasificación subgenérica, el grueso de la obra versa sobre la taxonomía de las 125 especies. Más de 20 páginas del texto tratan sobre claves para el reconocimiento de las entidades, a cuyo efectos éstas han sido ordenadas en 8 grupos; para cada uno, el autor ha preparado 2 claves que se complementan recíprocamente, lo cual es un aspecto inusitado en los trabajos taxonómicos, y que pone de relieve el esmero con que aquél ha trabajado. Quizás la parte menos satisfactoria de esta revisión sea la iconográfica; dejando a un lado errores deleznable (por ej. la leyenda de la figura 134 alude a 2 especímenes, pero se ha dibujado una rama única), puede afirmarse que las ilustraciones de ramas floríferas y, o fructíferas, intercaladas en el texto, son, en general, aceptables; es de lamentar, empero, que repitan en demasía su mensaje, al ilustrar por lo común tallos ramificados, ocupando así mucho lugar, en desmedro de los detalles analíticos que, curiosamente, han sido agrupados al final de la obra, en una serie de láminas especiales que ocupan 21 páginas (10 para detalles floríferos, 11 para los fructíferos). Lo lamentable es que ninguno de estos dibujos analíticos, son mencionados en el texto; por ello, cuando el lector alcanza a advertir la omisión de tan indispensable referencia, debe perder bastante tiempo en ubicar los dibujos analíticos de la especie que le interesa. Todo

ello podría haber sido obviado, añadiendo los respectivos detalles florales y carpológicos en las láminas intercaladas en el texto, con la ventaja adicional de ahorrar las 21 páginas finales. Para peor, cuando las especies son dioicas, las ilustraciones son dobles (una para cada pie), a pesar de que nada tengan de diferente las ramas dibujadas. El tratamiento de las especies es ortodoxo: hay sendas discusiones sobre los tipos nomenclaturales, y a las citas bibliográficas principales, siguen descripciones detalladas y notas críticas sobre afinidades, biología, etc.; también en cada caso, se alude al hábitat y a la distribución geográfica. Respecto a este último asunto, la obra es coronada por 21 mapas, que detallan las respectivas áreas de cada especie. En las fitografías llama la atención que el autor califique como "especies clonales" a aquéllas que llevan raíces gemíferas; en apariencia, no sería este un término feliz, pues desnaturaliza en cierta medida el alcance original de la palabra "clon"; por otro lado, hubiera sido deseable que, sobre el particular, el autor no desconociera la bibliografía en lengua castellana (p. ej. *Rev. Argent. Agron.* 13: 47-54, 1946, donde se citan 4 Solanáceas con raíces gemíferas espontáneas, y se enfatiza además sobre la diferencia entre estas últimas y las de carácter inducido). Cuando trata el número de cromosomas, a menudo cita la obra de Fedorov (1969), en vez de dar crédito al verdadero autor del recuento (como ejemplo, vaya el caso de *S. rantonnei*, cuyo cariotipo fue estudiado por Ratera en 1944, y que Symon asigna al recopilador soviético antes citado). El sumo cuidado del autor al preparar las descripciones se pone de relieve, por ejemplo, cuando incorpora datos sobre forma y medida de los cotiledones, así como de las primeras horas de las plántulas; respecto a cotiledones, llama la atención la frecuencia con que son ciliado-glandulares, peculiaridad que entiendo nadie había señalado hasta ahora. A modo de resumen: las observaciones aquí reseñadas ponen de relieve el gran mérito de nuestro colega David Symon, a quien felicitamos por el extraordinario esfuerzo que ha realizado para completar tan importante monografía.

ARMANDO T. HUNZIKER